

LCA

Revista Mensual de Orientación y Cultura dirigida por los PP. Jesuitas de C. A.

Año XIX

Centro América, Octubre de 1964.

NUMERO 198

Orientación.

QUE PENSAR DE LA ACTUAL ESCISION ENTRE LA CHINA COMUNISTA Y LA UNION SOVIETICA

Durante mucho tiempo se ha venido creyendo que los denuestos, con los que se vienen bombardeando los "camaradas" rusos y chinos, no eran sino una maniobra más para engañar al mundo occidental y conseguir que se mostrara más tolerante y aun apoyara al más moderado ideológicamente (en este caso a la Unión Soviética) en contra del otro. Una vez que este se hubiera constituido en espectador regocijado de una lucha "fratricida", acaso pudiera llegar a aflojar en la tensa vigilancia a la que se ve obligado en la actualidad. Entonces sería el momento de arrojar la careta y asestarle un definitivo golpe, obrando de común acuerdo.

Es cierto, con todo, que los mismos comunistas rusos se han reído de las esperanzas que las naciones libres exteriorizaron en alguna ocasión, especulando sobre el tema. Es cierto también que últimamente cuando la marina americana respondió de modo contundente a la agresión de las lanchas torpederas comunistas, los rusos se pusieron del lado de China y amenazaron con ayudarla a "defenderse", si los EE. UU. persistían en sus "intentos agresivos".

Pero es igualmente cierto que se trata de algo más que un floreo verbal entre "hermanos" que bien se quieren. Se trata, ni más ni menos, que del forcejeo por el liderato mundial de las fuerzas comunistas, liderato que hasta hace unos años retuvieron los rusos sin protesta de nadie, pero que comenzó a debilitarse ante la actitud independentista de José Broz (el que ahora se

hace llamar Mariscal Tito) en Yugoslavia y de sus imitadores posteriores en Albania y Rumanía, y que ha adquirido caracteres de catástrofe con la ruptura de Mao-Tse-tung, iniciada en 1960.

Prueba de ello es que últimamente, cuando los rusos han convocado una conferencia de países comunistas, que se tendrá en Moscú el año próximo, con el objeto evidente de solucionar las "diferencias" actuales y desplazar definitivamente a los secesionistas chinos, éstos se han negado abiertamente a acudir a la cita. Tampoco asistirán los comunistas que se dicen "neutralistas" capitaneados por Tito y Georgiu-Dei, los cuales van a celebrar por su parte este mes de octubre otra reunión, la "Conferencia de Belgrado", a la cual no se ha invitado ni a Rusia ni a China comunista.

Por su parte China, que se esfuerza en atraerse especialmente las fuerzas afro-asiáticas, anuncia otra reunión para el próximo marzo de las naciones "no afiladas" de Asia y Africa: la Segunda Conferencia de Bandung.

Todo ello prueba que el sueño de Lenin de constituir un solo Imperio comunista mundial no se realizará jamás y deberá ser relegado al campo de lo utópico, como tantos otros sueños absurdos de los revolucionarios rusos. Pero también prueba que los cachorros del oso ruso son cada día más en número, y que si gruñen y le enseñan los dientes a su padre y protector, tampoco sus bien afiladas garras son para tranquilizar a nadie.

¿Qué pensar de este fenómeno gravísimo y sobre todo de la actual escisión entre Mao-Tse-tung y Kruschov?

En otro lugar de este número de "ECA" publicamos un artículo en el que se analizan las causas que han llevado a la ruptura. Su autor, A. Avtorkhanov, cree que se trata de un verdadero y definitivo rompimiento entre estos dos conglomerados: la URSS, con su cortejo de naciones esclavas y la China continental, con sus correspondientes satélites.

Este hecho tenía fatalmente que producirse el día en que se hiciera comunista una nación fuerte y poderosa. No olvidemos que China se va industrializando a marchas forzadas y que sus 600 millones de habitantes le permiten poner en pie de guerra el mayor ejército del mundo, capaz de adueñarse de la India, Indo-china y el resto del Extremo Oriente en poco tiempo. Y ello sin tener aún la bomba atómica, que el día que la tenga (y están trabajando en ello) acaso se decida a lanzarse a la aventura, conforme a la doctrina radicalísima de Mao-Tse-tung. Como Rusia está persuadida de que sólo apoyándose en este supremo argumento de la bomba

atómica podrá sujetar a los inquietos miembros de la extensa familia marxista, su ayuda inicial a China excluyó siempre la participación en este secreto, llegando incluso a dejar incumplido el "acuerdo atómico" de 1957, por el que se comprometía a ceder en este punto, cosa que exasperó justamente a los chinos y les llevó a enfrentarse definitivamente con ella, a calificar de heterodoxa la doctrina de la coexistencia pacífica y a acusar a Kruschov, que la defendía, de traidor a los principios del leninismo.

Con todo, en opinión de Avtorkhanov, la verdad comunista se encuentra de parte de Moscú, pues Lenin que fue evidentemente partidario de la guerra como instrumento de difusión del marxismo, admite que todas las formas son buenas para alcanzar este objetivo y que "la clase revolucionaria debe estar preparada para el rápido cambio de una forma a otra".

En resumen: lo mismo China que Rusia buscan el mismo fin de la dominación mundial, aunque sus caminos difieran un tanto. Y no es fácil saber si sus avances puedan resultar más funestos para el mundo libre actuando de común acuerdo o actuando cada cual por su lado.

LA DEMOCRACIA CRISTIANA TRIUNFA EN CHILE

El nuevo Presidente de Chile que toma posesión de su cargo el 4 del próximo Noviembre será Eduardo Frei, Jefe del Partido Demócrata Cristiano, elegido por algo más de la mitad de los 2.900.000 votantes que fueron a las urnas el 4 de Septiembre. Frente al senador Salvador Allende candidato de la coalición comunista-socialista llamada FRAP, que obtuvo el 39% de los sufragios, Frei obtuvo un 56% y Julio Durán, candidato del Partido Radical, un 5%. (1)

Con ello la Democracia Cristiana inaugura su gobierno por primera vez en un país de nuestro Hemisferio. Teniendo en cuenta su colaboración en Venezuela, durante el régimen de Rómulo Betancourt, y que forman parte de la actual colación gubernamental del Perú, así

(1) Sobre un total de 2.900.000 votantes inscritos en el Censo, acudieron a las urnas un 89%, porcentaje realmente extraordinario. He aquí las cifras oficiales de los resultados:

Eduardo Frei	1.418.101	votos
Salvador Allende	982.122	votos
Julio Durán	125.112	votos
En blanco y nulos	22.873	votos
Total emitidos	2.548.008	votos

La ventaja sacada por el Partido Demócrata Cristiano sobre la coalición de izquierdas FRAP fue, por tanto, de 435.979 votos.

como el crecimiento numérico de sus adherentes en otras Repúblicas, es evidente que el movimiento demócrata cristiano se va imponiendo en Latinoamérica como una fuerza joven que polariza y atrae a los partidarios de una verdadera renovación cristiana, capaz de dar satisfacción a las justas aspiraciones de las masas populares, las cuales ansían mejorar su nivel de vida, e irán engrosando sus filas a medida que vaya llevando a buen término su programa en perjuicio de los otros partidos tradicionales, ya que éstos desde el poder no han podido, hasta ahora, solucionar en serio el problema social, o no se han preocupado suficientemente de él.

Un hecho han probado las elecciones chilenas: que el ideario demócrata-cristiano ha sido capaz de arrastrar tras de sí a una gran masa de ciudadanos (entre ellos muchos afiliados a otros partidos) y de impedir el triunfo definitivo del comunismo. Pero también han puesto de manifiesto otro hecho, que no conviene olvidar: que el ideario marxista (representado por ese 59% de votos obtenidos por la coalición de izquierdas en favor de Allende) se halla infiltrado también y avanza muy hondo en el corazón de Chile.

Es, con todo, prodigioso que Frei que sólo contaba hace ocho años con un 7% del electorado, haya llegado en tan corto espacio de tiempo

po a crear un Partido que, hoy por hoy, es el más fuerte de Chile. A su triunfo ha contribuido no sólo su programa de reformas radicales sino la esclavitud y miseria que se ofrecía con Allende como única alternativa posible.

Programa de gobierno.

Frei está persuadido —lo ha dicho él mismo— de que de la actuación de su gobierno depende, no sólo el futuro de la causa de la libertad en Chile, sino en todo el resto del Continente, ya que todos los sinceros amantes de la democracia observan atentamente sus pasos.

Quiera Dios que Frei y sus hombres puedan realizar desde el poder lo que desde la oposición han prometido: fomento de las exportaciones, nacionalización de la industria del cobre y reforma agraria, en lo económico. Mejora de la alfabetización, de la salud y de la educación en general con especial énfasis en la elevación de los trabajadores hasta la Universidad. Descentralización administrativa con la creación de Juntas Vecinales.

Frei ha declarado que su partido se halla en desacuerdo fundamental con el comunismo y sus métodos en Cuba. Pero ha añadido: "La revolución cubana constituye un desafío para nuestros pueblos. Necesitamos probar que podemos llegar a la justicia y al bienestar a través de la democracia y del respeto a los derechos humanos".

Un país en crisis y dividido, una labor dura y difícil es lo que espera a Frei durante los seis años de su mandato, pero un país que ha demostrado suficiente madurez política para no dejarse arrastrar por la aparatosa propaganda castrista. Lo que es a todas luces evidente es: que Castro y sus amos chino-rusos han tenido que encajar una nueva derrota, después de las otras dos sufridas bien recientemente también en Venezuela y Brasil. Tomen nota de ello los eternos derrotistas y los solapados tontos del camino, que nos hablan del "triunfo" del comunismo como de algo inevitable y además "conveniente"... hasta cierto punto.

LA UNIVERSIDAD FRENTE AL ESTADO

Los estudiantes universitarios vienen siendo empleados desde hace mucho tiempo en nuestros países latinos como instrumento de subversión para derribar gobiernos. Es un sistema al que nos hallamos tan acostumbrados que en la actualidad nos parece algo totalmente normal y nos admiramos de que pasen unos pocos meses sin que se haya producido la consabida algarada, pretextando defender la libertad y los principios democráticos "conculcados por unos gobernantes tiránicos y totalitarios".

No importa que los que mandan hayan llegado al poder por un golpe de fuerza o por unas elecciones libres. Da lo mismo, y el éxito es siempre seguro. Porque si el Gobierno quiere conservar el orden e impedir los desmanes, se hostigará a la policía hasta que ésta se vea obligada a emplear la fuerza, al menos para protegerse ella misma, y... naturalmente habrá arrestos, habrá heridos, acaso muertos. Vendrá después la consabida "manifestación de duelo nacional" en el entierro de las víctimas. Seguirá una huelga general de estudiantes y de los que no lo son, a la que se arrastrará a los alumnos de colegios, mujeres "democráticas", etc. Y finalmente se pedirá la renuncia del Presidente.

Si el Gobierno, temeroso de aparecer como menos "democrático" de lo que conviene, resuelve usar una blandura paternal y accede a parlamentar con los revoltosos, éstos pedirán lo mismo: ¡que se vayan los "traidores"!

Pueden servir de ejemplo acontecimientos bien recientes de nuestras Repúblicas centro-americanas. Guatemala sufrió esta epidemia durante los dos últimos años del Presidente Ydígoras Fuentes. El cierre de la Universidad de Managua y su traslado a León en tiempos de Anastasio Somoza se debió al mismo mal. En El Salvador se recuerdan aún las revueltas estudiantiles de los años anteriores al actual Gobierno que preside Julio Rivera. Honduras y Costa Rica conocieron el mismo mal, aquella mucho más que ésta.

Pero si esta actitud, totalmente abusiva e ilegal de una minoría de ciudadanos imberbes e irresponsables, ha constituido hasta ahora un mal gravísimo, la aparición del totalitarismo comunista en la Universidad ha aumentado su gravedad todavía más. Porque ya no se trata de sustituir un gobierno democrático por otro, sino de sojuzgar la nación entera, entregándola traidoramente en manos de una potencia extranjera.

Para este plan audaz no bastaba ya la antigua táctica simplista de echar a la calle a un grupo de revoltosos y apoyarlo desde fuera de la Universidad por los arrivistas políticos ambiciosos del poder. A falta de otros elementos que cooperen desde afuera, los comunistas han tenido que comenzar por situar en las cátedras universitarias a peones de confianza que crean en su interior el ambiente propicio y convierten

a la Universidad en un reducto de la rebelión totalitaria, aprovechándose del famoso "fuero universitario" para protegerse contra toda intervención de la policía nacional e invocando el mito de su "autonomía" para impedir la destitución de los Profesores de ideología marxista, que convierten sus cátedras en tribunas mitinescas. Se inventará el nuevo slogan de la universidad "territorio libre"; se reemplazarán en las fachadas de sus edificios los emblemas nacionales por un trapo negro, señal de luto. Los nombres de los caídos en su lucha "heróica" se exaltarán a la categoría de "mártires de la Patria", pariguales de los Próceres de la Independencia Nacional. Recuérdese de nuevo los sucesos de Guatemala en los tiempos de Arbenz, de Castillo Armas, y de Ydígoras. Recuérdense los depósitos de bombas, ametralladoras y parque encontrados en la Universidad de Caracas. Recuérdese la intolerable tiranía que ejercen los marxistas en la Universidad de México. Recuérdese, finalmente, la dictadura que ejerce un pequeño grupo de profesores y alumnos en la Universidad de El Salvador, donde últimamente se ha conmovido la opinión pública ante el descubrimiento de que su Rector, Fabio Castillo, había firmado un acuerdo con la URSS para traer a ella un grupo de profesores comunistas rusos.

Y refiriéndonos ya más concretamente a este último caso, notemos que de nada ha servido el que varias Facultades repudiaran el hecho, que tampoco ha surtido efecto alguno hasta la fecha la petición de la Asociación de Abogados de El Salvador de que se exigiera la renuncia del Rector Fabio Castillo por haber violado la Ley Orgánica y el Estatuto Universitario. Los comunistas han intentado desviar hábilmente la acusación tocando a rebato en defensa del "Alma Mater", como si de lo que se tratara fuera de destruir la Universidad y no de erradicar tan sólo de sus entrañas ese cáncer antidemocrático y totalitario que la viene corroyendo durante hace ya algún tiempo y que resulta incompatible con los principios de libertad y democracia que siempre han presidido en dicha "Alma Mater". Mucho nos tememos que el elemento sano nacional, decepcionado por la poca efectividad que han tenido sus denuncias, abandone una vez más la defensa obligada pero costosa del bien común y deje que el intrigante grupito marxista salga con sus intentos adelante, una vez más.

Hay que reconocer que, después de tantos años de libertinaje estudiantil, herencia luctuosa del Liberalismo doctrinal, es difícil volver las aguas a sus cauces y conseguir que los estudiantes se dediquen a su oficio de estudiar, como lo hacen en todas las universidades de los países sajones con gran ventaja para su avance científico, mucho mayor que el nuestro. Pero bastaría, con todo, cumplir y hacer cumplir a todo el mundo la Constitución y las leyes fundamentales por las que se rige la Universidad para que el mal comenzara a ceder y en un plazo no lejano desapareciera totalmente.

Todavía queda un camino mucho más lógico y viable. Si la Universidad actual ha dejado de ser democrática y para todos, si no se respeta en su seno ninguna otra ideología que no sea la marxista, si se ha teñido de rojo subido, quédese con su grupo de profesores y estudiantes totalitarios y trasládense los demás a otro centro de estudios, a otra Universidad, en la que el amor a la propia Patria y a sus tradiciones no se considere un hecho punible y en la que nuestros hijos puedan dedicarse a estudiar y hacer sus carreras de modo conveniente, sin perjuicio de que "fuera" del recinto universitario y de acuerdo con sus preferencias dedique cada cual el tiempo que le dejen libre sus estudios a un partido político o a otro.

El Gobierno puede, si cree no le es posible hacer más, dejar que prolifere libremente el cáncer comunista dentro de la Universidad roja. Lo que no puede hacer de ningún modo es defender su actual monopolio de la enseñanza que va directamente contra los principios democráticos y contra las disposiciones constitucionales. La nueva "Alma Mater" recibiría alborozados a los miles de estudiantes que hoy no quiere admitir la Universidad roji-negra de Fabio Castillo y repartiría, en proporción al contingente de los profesores y alumnos de cada una, el dinero que sale de los bolsillos de todos los ciudadanos (que no son comunistas) y que ahora se emplea contra su evidente voluntad, en minar la misma existencia de la Patria como nación libre e independiente. Entonces se vería a qué poca cantidad quedan reducidas las "amenazantes" masas de estudiantes e intelectuales totalitarios de hoy.

VALLDEPERAS

Taller de Escultura y Pintura, Especialidad en la hechura de imágenes de Madera. Dorado en Altares.

4ª Calle Oriente N° 610
San Salvador, El Salvador.

Avenida Manuel Gallardo
2 A Santa Tecla.